



Marijó Veiga. Recibió la música de la mano de su padre y de su abuelo y empezó a cantar desde muy chiquita. Su familia supo que la música iba a ser importante en la vida, cuando a los 1 año tarareó cumpleaños feliz, porque aún no hablaba. A los 4 años integró el Orfeón infantil de Asunción. A los 5 años fue su maestro de guitarra Santiago Cortesi, un reconocido arpista. A los 6 tocaba la guitarra jugando con su Tío Luis (Miranda) y de paso estudió guitarra clásica, culminando el 5to curso a los 11 años. Su amor por la música quedó sellado para siempre en el encuentro con Elda Galeano, su mentora y amiga. con todo tipo de personas, pero su amor secreto es el coro de niños. “Trabajar con los chicos es genial porque ellos...no saben que no saben “por tanto hacen todo lo que les sugieras”. Además es una manera

de valorizar a la infancia, porque en general nadie cree que los niños pueden cantar a voces y hacerlo bien. Por suerte "Somos muchos los que creemos que la música puede cambiar al mundo"